

BOLETIN AVRIENSE



BOLETÍN AVRIENSE

Grupo Marcelo Macías - Fundación Olga Gallego Domínguez

Boletín Avriense : arqueoloxía, historia, etnografía / Museo Arqueológico Provincial, [coa colaboración do] Grupo Marcelo Macías. -Año, I, t. 1 (1971)- . -Ourense : Grupo Marcelo Macías . Museo Arqueolóxico Provincial, 1971-

v. : il.; 24 cm

Anual (irregular)

É continuación de: Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Orense = 0212-3681

D.L. VG 112-1972

ISSN 0210-8445 = Boletín Avriense

7 (05)

902(05)

94(460.11) (05)

Dirección e Administración:

Grupo Marcelo Macías

Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense

Apartado de Correos 145.

32080 – Ourense

e-mail: grupomarcelomacias@gmail.com

Solicítase intercambio con revistas de temática semellante

O Boletín Avriense recóllese nas seguintes bases de datos:

BHA (Bibliography of the History of Art), ISOC (CSIC), DIALNET, LATINDEX.

I.S.S.N. : 0210-8445

D.L. VG-112-1972

GRUPO MARCELO MACÍAS
MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL

BOLETÍN AVRIENSE

GRUPO MARCELO MACÍAS

Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense

BOLETÍN AVRIENSE

Este Anuario publícase actualmente polo Grupo Marcelo Macías de colaboradores do Museo e Arquivo provinciais de Ourense no marco do convenio coa Fundación Olga Gallago Domínguez, para darlle continuidade á iniciativa que, en 1970, se puxo en marcha co apoio da Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, para facilitar a tarefa de difusión do patrimonio cultural iniciado polo Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Orense (1898-1960) e do Boletín do Museo Arqueolóxico de Orense (1943-1960).

DIRECTOR

D. Bieito Pérez Outeiriño. Grupo Marcelo Macías

CONSELLO DE REDACCIÓN

D. Xulio Rodríguez González. Grupo Marcelo Macías
D. Francisco Fariña Busto. Grupo Marcelo Macías
D. Juan Carlos Rivas Fernández. Grupo Marcelo Macías
D. Vicente Rodríguez Gracia. Real Sociedad Española de Historia Natural
D. Xosé Carlos Sierra Rodríguez. Museo do Pobo Galego

CONSELLO ASESOR

Dr. D. Jesús de Juana López. Universidade de Vigo
Dra. D^a María Victoria Carballo-Calero Ramos. Universidade de Vigo
Dra. D^a Susana Oliveira Jorge. Universidade de Porto
Dra. D^a Begoña Fernández Rodríguez. Universidade de Santiago de Compostela
Dra. D^a M^a Dolores Fraga Sampedro. Universidade de Santiago de Compostela
Dra. D^a Pilar Prieto Martínez. Universidade de Santiago de Compostela
Dra. D^a Josefa Gallego Lorenzo. Universidad de León

ÍNDICE XERAL

UN MACHADO DE TOPE DE SAN CRISTOVO DE CEA (OURENSE) E A METALURXIA DO BRONCE FINAL ATLÁNTICO NO SUESTE DE GALICIA. <i>José Suárez Otero</i>	9
APORTACIÓNS Ó ESTUDO DE “CASTROMAO” (CELANOVA-OURENSE). SERIE DE NOVAS DATACIÓNS RADIOCARBÓNICAS. <i>Luís Orero Grandal</i>	41
UNHA CAIXA DE SELO E OUTROS OBOECTOS DE ÉPOCA ROMANA RELACIONADOS COA ESCRITURA DA CIBDÁ DE ARMEA (ALLARIZ, OURENSE). <i>Alba A. Rodríguez Nóvoa</i> <i>Nerea Ruanova Álvarez</i> <i>Patricia Valle Abad</i> <i>Marta Lago Cerviño</i> <i>Raúl Méndez Otero</i> <i>José Eugenio López Periago</i> <i>Adolfo Fernández Fernández</i>	63
DAVID E O LEÓN NOS TÍMPANOS POLIOBULADOS GALEGOS. REVISIÓN FOTOGRAMÉTRICA. <i>Antonio Costa Iglesias</i>	83
O CABIDO DA CATEDRAL DE OURENSE NO SÉCULO XIV (1301-1350). <i>Victor Pérez Guede</i>	109
EL COTO DE PORTATÓN Y CORNEIRA: UNA JURISDICCIÓN SURGIDA EN EL S. XVI. <i>Rodrigo Pousa Diéguez</i>	141
LA NATURALEZA EN SALAMANCA: NOTICIAS CLIMATOLÓGICAS Y TERREMOTOS A TRAVÉS DE LOS LIBROS DIARIOS Y DOCUMENTOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS (1620-1767). <i>Justo Carnicero Méndez-Aguirre</i>	183

CUATRO CARTAS INÉDITAS DE DÑA. EMILIA PARDO BAZÁN, DIRIGIDAS AL ALCALDE DE OURENSE, D. MANUEL PEREIRO REY: CON MOTIVO DEL CERTAMEN LITERARIO CELEBRADO EN ESTA CIUDAD EN 1876, PARA HONRAR LA MEMORIA DEL P. FEIJÓO ERIGIÉNDOLE UNA ESTATUA.	
<i>Juan Carlos Rivas Fernández</i>	205
A “SOCIEDAD HIJOS DEL AYUNTAMIENTO DE GOMESENDE EN BUENOS AIRES”: UN ESTUDO A TRAVÉS DAS PUBLICACIÓNS EN ACCIÓN GALLEGA (1929-1936).	
<i>David Álvarez Núñez</i>	215
POLÍTICA E SOCIEDADE NO OURENSE DOS ANOS VINTE.	
<i>Xulio Prada Rodríguez</i>	257
SANIDAD Y SALUD PÚBLICA EN EL OURENSE DE LOS AÑOS 20.	
<i>David Simón Lorda</i>	271
LA INDUSTRIA EN LA CIUDAD DE OURENSE DE LOS AÑOS 20.	
<i>Ana María Malingre Rodríguez</i>	301
A MULLER NO CONTEXTO OURENSÁN DO PRIMEIRO TERZO DO SÉCULO XX. TEMPOS ENFRONTADOS DE CONTINUIDADE E RUPTURA.	
<i>Rosa María Cid Galante</i>	313
TRALOS PASOS DA SECCIÓN DE ARQUEOLOXÍA E PREHISTORIA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS A PARTIR DAS FONTES PRIMARIAS.	
<i>Victor José Barbeito Pose</i>	343
A VUELTAS CON HARRIS: LA APLICACIÓN DEL SISTEMA DE REGISTRO HARRIS EN LA ARQUEOLOGÍA GALLEGA EN LA ÉPOCA DE LOS NOVENTA.	
<i>Victor José Barbeito Pose</i> <i>Julián Bustelo Abuín</i>	391
NORMAS PARA A PRESENTACIÓN DE TRABALLOS NO BOLETÍN AURIENSE.....	425

LA NATURALEZA EN SALAMANCA: NOTICIAS CLIMATOLÓGICAS Y TERREMOTOS A TRAVÉS DE LOS LIBROS DIARIOS Y DOCUMENTOS DE LA COMPAÑIA DE JESÚS (1620-1767)

JUSTO CARNICERO MÉNDEZ-AGUIRRE*

* ORCID: <https://orcid.org/0003-2952-6244>
Investigador Proyecto Bibliotheca Erasmiana Hispánica (Univ. de Córdoba)
Dr. en Biblioteconomía y Documentación (Univ. de Salamanca)
justocarnicero@hotmail.com

LA NATURALEZA EN SALAMANCA: NOTICIAS CLIMATOLÓGICAS Y TERREMOTOS A TRAVÉS DE LOS LIBROS DIARIOS Y DOCUMENTOS DE LA COMPAÑIA DE JESÚS (1620-1767)

Resumen:

La Compañía de Jesús, ha tenido, desde sus orígenes, una faceta desconocida, que fue la creación de Libros Diarios, para cada colegio, anotando en ellos todo tipo de acontecimientos: religiosos, construcción de edificios, visitas a la ciudad, etc... aquí anotamos, las meteorológicas. Al fin de cada año se enviaba a Roma, un resumen, denominado Annua.

Palabras clave: Libro, lluvias, rayo, terremoto.

Abstract:

An often unknown activity of the Jesuit Order since its inception was that every school recorded in Daily Books any relevant event- religious celebrations, the construction of new buildings, famous visitors in town, etc... Here the weather conditions are noted. At the end the year , a summary named ANNUA was sent of Rome.

Keywords: Book, rain, lightning, earthquake.

Recibido/Received: 27/09/2024

Aceptado/Accepted: 31/10/2024

Boletín Avriense, núm. 54 (2024), páx. 183-204, I.S.S.N.: 0210-8445, D.L. VG-112-1972

INTRODUCCIÓN.

La presente documentación es de gran valor histórico, por la ausencia de registros meteorológicos, en los siglos XVII y XVIII. No es absoluta, por supuesto, pero es muy significativa. Historiadores como Fernand Braudel, analizaron ya en 1949, el clima entorno a los países del Mediterráneo¹. Estos *Libros Diarios*, se conservan en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca. Además, hemos utilizado como complemento cartas de miembros de la Compañía de Jesús, e historias, que corroboran estos hechos. Los *Libros Diarios* llevan por signaturas Ms. 576 (1620-1644)²; Ms. 577 (1645-1665)³; Ms. 578 (1665-1746)⁴ y Ms. 579 (1746-1767)⁵. Es pues, un arco temporal importante tanto por los años abarcados, como por los datos aportados por los padres ministros, que eran los encargados de sus redacciones. Cuando transcribimos los documentos, mantenemos la grafía original

1.- INUNDACIÓN DE 1626.

Uno de los testimonios más significados, de este primer Libro Diario, es lo que se nos narra, en 26 de enero, como “*Tempestad extraordinaria de agua y vientos que acudieron los nuestros*”⁶:

¹ BRAUDEL, FERNAND: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, I, Madrid: F. C. E., 1976, pp. 353-364: ¿III- Ha cambiado el clima desde el siglo XVI?.

² LILAO, O- CASTRILLO, C.: *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, I, Manuscritos, 1-1679bis*, Salamanca: Universidad, 1997, p. p. 349: Vol. I. Ms. 576, Años 1620-1644. 1[h] +248 f. + 2[h]. 1/R: “*Diario desde el anno 1620. Comenzose en tiempo de el P[adr]e Ignacio de Estrada siendo ministro de este Real Colegio*”.

³ LILAO, O- CASTRILLO, C.: *Catálogo de manuscritos*, p. 349, Vol. II: Ms. 577, Años 1645-1665. 406 p. p. 1: “*Diario desde el año de 1645. Comenzose en el tiempo de el P[adr]e Mathias Çapata siendo ministro de este Collegio de Salamanca*”.

⁴ LILAO, O- CASTRILLO, C.: *Catálogo de manuscritos*, p. 350, Vol. III: Ms. 578, Años 1665-1746. 2 h, 560 f.

⁵ LILAO, O- CASTRILLO, C.: *Catálogo de manuscritos*, p. 350, Vol. IV: Ms. 579, Años 1746-1767, 3[h] 90 f.

⁶ Ms. 576, F. 85/V, al margen.

“Hubo por la mañana tan grande tempestad de viento y agua que no fueron a la lición de escuelas sino seis con sombreros y aun esos no fueron por estar ya alla el P. Maestro. Fue necessario a medio día poner luces en las mesas de refitorio. A la noche creció tanto el río que llevó muchos arcos de la puente y derribó 450 casas y murieron muchas personas.

A 27 imbió el P. Rector a algunos Padres a las madres recoletas agustinas que por haberles caído la casa salieron de ella a ofrecerles comida y lo que fuera necessario.

A 28 fueron doce por la mañana y catorce por la tarde a ayudar a descubrir muertos de entre las ruinas de las casas.

A 29, fueron a lo mismo y especialmente a la casa de las madres recoletas agustinas, diez por la mañana y cuatro por la tarde.

A 30 fueron a lo mismo ocho.

[Al margen]: Limosna en la obra en la desgracia de la avenida.

Uno de febrero. Este día se comenzaron a dar en la obra [del colegio de la Clerecía], limosna de cuatro anegas de pan cada día a los pobres de S. Isidro, S. Benito y S. Blas a costa de la obra⁷. Este día se dejó la doctrina por el mal tiempo. Diez de febrero se cessó en dar limosna de cuatro anegas de pan cocido cada día habiendo dado diez días”⁸

La importancia de esta avenida se refleja, en los dos impresos conservados, a los que dió lugar⁹:

RELACIÓN cierta de la gran crecidad que tuvo y ruyna que causó el río Tormes en la ciudad de Salamanca, el 26 de Enero deste Año de 1626. Valladolid: Vda. de Cardona, 1626, 2 hs. MADRID. Nacional. V-2249. - SAN LORENZO DEL ESCORIAL.- Monasterio. 90-VI-16.

Svcessos de la grande y furiosa avenida del río Tormes. Daños, ruynas que causó en la ciudad de Salamanca, y sus arrabales. Escrita por un estudiante de aquella Vniversidad. [Sevilla, Francisco de Lyra]. [1626], 2 h. Fol.

⁷ Se trata de la construcción de La Clerecía. El Colegio primitivo estaba frente a Fonseca, sobre la historia de los colegios, cfr. GONZÁLEZ ECHEGARAY, JOAQUÍN (COORD); SARABIA, PEDRO; LLAMAS, ENRIQUE; VÁZQUEZ, ISAAC; ARAMBURU-ZABALA, M. A: *El Colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca (Universidad Pontificia). Arqueología e Historia*, Salamanca: Universidad Pontificia, 2000; HERNÁNDEZ MONTES, BENIGNO: “La Compañía en Salamanca”, en GARCÍA VELASCO, J. L. (ED.): *San Ignacio de Loyola y la Provincia jesuitica de Castilla*, León: Provincia de Castilla, S. J., 1991, pp. 439-474; DE LEÓN PERERA, CRISTO JOSÉ: *La Compañía de Jesús en la Salamanca Universitaria (1548-1767). Aspectos institucionales, socioeconómicos y culturales*. Salamanca: Universidad, 2020.

⁸ Ms. 576, F. 86/R.

⁹ SIMÓN DÍAZ, JOSÉ: *Impresos del siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3500 ediciones príncipes en lengua castellana*. Madrid: CSIC, 1972, p. 673, paps. 2641 y 2642.

SEVILLA. *Universitaria*. 109. 86/78.

La profesora M^a. de los Ángeles Pérez Samper¹⁰, estudió esta avenida del Tormes, gracias a un manuscrito localizado en la Biblioteca Universitaria de Barcelona, titulado : *“Relación de la gran crecida del Río Tormes y de la ruina que causó en la ciudad de Salamanca a 26 de Enero de 1626”*¹¹.

El desastre no sólo fue en el Tormes, el Duero produjo daños en Soria, Toro y Zamora; el Pisuerga y el Esgueva en pueblos vallisoletanos, y por esas mismas datas, el Guadalquivir en Sevilla.

El desastre salmantino, lo narra así el manuscrito barcelonés:

“Lunes 26 de enero: grandes lluvias y crecida del río”.

“Lunes por la tarde, que fue a 26 de enero de 1626, habiendo precedido sábado y domingo grandes aguas, y furiosos vientos se comenzó a continuar desde las cuatro de la tarde, con aires y oscuridad espantosa, hasta que a las nueve de la noche llegó la inhumana crecida causada por las muchas nieves que en sí encerraba la sierra de Béjar, con tan gran ímpetu y corriente, ocupando todos los ojos de la Puente, que volvió, mandando hacia atrás [el agua] y anegando todas las casas y conventos que tenían asiento en La Vega y arrabal de Sta. María la Blanca. Los conventos fueron de los Padres Mostratenses, el de los Trinitarios Descalzos y a los Calzados Carmelitas les derribó la mitad de la casa”.

“Fue cosa de notable compasión, y lástima, por coger a la gente descuidada y casi toda durmiendo, sin esperanzas de que el Tormes hiciese lo que tan a su costa se vió, por no haber visto semejante daño. Y no se oían sino lastimosas voces, con que se ayudaban unos a otros, para pasar el trago de la muerte con el último del agua. Salvaron la vida todos los Religiosos y Monjas Agustinas descalzas, excepto una; por medio de un religioso Carmelita calzado lego, el cual las sacó a hombros, dándole el agua a los pechos, y como iba a sacar la última se cayó el convento todo. También sacó a las niñas huérfanas de su casa, que sin duda perecieran si no las remediara, y otras muchas personas de modo que, anduvo toda aquella noche, y al otro día por la mañana, con tanto valor y caridad, poniendo su vida a mucho riesgo.

Este fue el efecto causado de mucho agua detenida con la Puente, más dióle el corriente tan fiera batería con las vigas, materiales y haciendas que de las casas arrebatava, que la rompió por todas partes, y creciendo el Río anegó todo el arrabal de la Santísima Trinidad, sin dejar casa alguna, excepto el cuerpo de la Iglesia de San Lázaro, que es de los frailes Agustinos descalzos y de la Trinidad. También

¹⁰ PÉREZ SAMPER, M^a ÁNGELES: “Alimentación y desastres naturales” en ALBEROLA, ARMANDO- OL- CINA, JORGE (EDS): *Desastres naturales, vida cotidiana y religiosidad popular en la España moderna y contemporánea*, Alicante: Universidad, 2009, pp. 131-208.

¹¹ B. U. B[arcelona], Ms. 1009, fols. 76-77.

anegó todos los Curtidores, llenando las haciendas y casas, las de los zurradores¹², a los Milagros, las de Santiago, dejando la Iglesia en pie como las de San Lorenzo y Santa Cruz, quedando estas parroquias yermas, y todas las casas, que estaban fuera de la ciudad, que son más de quinientas, sin perdonar recreación alguna, ni huerta, dejándolas cubiertas de cantidad de arena, de modo que todo parece una playa, quedando perdido los sembrados y viñas a la ribera circunvecinos¹³.

NOCHE DE TERROR A ORILLAS DEL TORMES.

“Recogiéndose aquella noche toda la gente muy tarde, confusos de caso tan opi-nado y repentino, quedando el arrabal de la Santísima Trinidad, que es la que está de la otra parte del Río, combatido de todos cuatro elementos que contra él se rebelaron porque el agua le anegaba, el aire arrancaba las casas de los cimientos, la tierra contraatacaba y recalada del agua, la faltaba por los fundamentos de las casas, que cayéndose¹⁴ encendieron muchas y se abrasaron [cosa nunca oída], y los que de sus habitantes no perecieron, que fueron pocos, pasaron aquella noche, y otro día en el campo, sujetos a la inclemencia del tiempo, hasta que con gran peligro se le envió socorro con dos barcos”

HAMBRUNA Y SOCORRO DEL <TEMPLUM SAPIENTIAE>.

Las gentes empezaron a pedir pan unas a otras, *“sin haber quien lo pudiera dar, por haberse llevado la creciente todos los molinos, sin perdonar uno (....) Lo que esta crecida ha causado de pérdida a esta Ciudad, sin otros lugares que se ha levado de su jurisdicción, con la Puente de Alba de Tormes, dice son más de ochocientos mil ducados”*.

Para socorrer a su alumnado, la Universidad, le reparte pan¹⁵:

“Advierto a V.ª S.ª. como la Universidad piadosa madre con 90 anegas¹⁶ de pan amasado, y lo llevan a casa de Antonio Ruano, su secretario, para que desde allí se dé el socorro a los Proveedores de las casas de Estudiantes, y si no fuera este socorro, sin duda que fuera un abismo de muertes por la necesidad. Enero 26 de 1626”.

¹² Los que golpean las pieles.

¹³ PÉREZ SAMPER, M.ª ÁNGELES: *Op. cit.*, p. 199.

¹⁴ PÉREZ SAMPER, M.ª ÁNGELES: *Op. cit.*, p. 200.

¹⁵ PÉREZ SAMPER, M.ª ÁNGELES: *Op. cit.*, p. 202-203.

¹⁶ “FANECA: Medida en que se mide el trigo y la cebada y las demás semillas: las nuezes, las habas secas, castañas, bellotas y otros frutos y legumbres y la sal; y la media hanega se llama en otras partes de Castilla almud”, en COVARRUBIAS, SEBASTIÁN DE : *Tesoro de la lengua Castellana o Española, según la impresión de 1611, con las adiciones de Benito Remigio Noydens, publicadas en 1674. Edición preparada por Martín de Riquer. Barcelona: S. A. Horta, I. E., 1943, p. 584.*

2.- CAÍDAS DE RELÁMPAGOS.

Al carecer de pararrayos, solían caer con frecuencia, sobre edificios de la ciudad salmantina. Así lo recogen los Libros Diarios del colegio de la Compañía de Salamanca.

“Día de San Agapito¹⁷. 15 de agosto de 1637. Hubo tempestad por la tarde, y cayó un rayo en la azotea, y bajó asta una de las ventanas de el testero y de allí a la ventana del tránsito grande y a la librería y de allí vino a parar a la bodega donde había tres hermanos y un hombre seglar a cuyos pies desapareció. Según pareció después baxó por la pared haciendo unos agujeros muy pequeños. Tubo se por particular providencia y favor de Dios, no haber sucedido por auer baxado todos a despedir al P. Santelizes, que acababa la theologia e iba a Pamplona. Dixose la letanía y un Te Deum Laudamus y al otro día Missa Cantada y confessose el H[erman]o que estaba en la bodega¹⁸”.

15 de julio de 1638¹⁹. Cayó un rayo en el Col[egi]o del Arçobispo fue a ella el P. Ministro con casi todos los hermanos, llevaronse calderos, cántaros, sogas y escaleras de asa. Algunos se subieron a los texados pero mandóseles baxar. Trabaxose mucho”.

“1681, el 24 de septiembre, una centella caió en nuestro cimborrio y en acciõn de gracias de no auer echo daño considerable, mandó el P. Provincial se dijessen misas en acciõn de gracias²⁰”.

“1685, septiembre, 23. Mañana dirán los H[erman]os las coronas en acciõn de gracias de no auer echo daño considerable la centella que cayó en nuestro cimborrio este mismo día <24> de 1681²¹”.

“1747. A 23 de septiembre por la noche se leyó la cédula por no haver hecho daño considerable una centella que cayó en el cymborrio de n[uest]ra Iglesia²²”.

Otro milagro con un rayo, ocurre a un miembro, de la comunidad del colegio de Braga, Portugal, cuando fue su expulsión el año de 1759.

“Não se há- de omitir o qu a maioria atribuia sem dúvida a grande milagre. Um creuel raio, no meio de horrível tempestade, circundou con chamas António Teixeira (...) embora tenha queimado muito do que estava á volta, não fez mal ao jesuita nem à sua roupa²³”.

¹⁷ B. U. Salamanca, Ms. 576, F. 191/R.

¹⁸ ¿Bajaría por las grapas metálicas que unían los sillares?

¹⁹ Ms. 576, F. 197/R.

²⁰ B. U. Salamanca, Ms. 578 (1665-1746), F. 312/V.

²¹ Ms. 578, p. 362.

²² B. U. Salamanca, Ms. 579 (1746-1767), F. 7/R.

²³ CAEIRO, JOSÉ S. I.: *História da Expulsão da Companhia de Jesus da Província de Portugal* (séc. XVIII), Lisboa. Ed. Verbo, 1999, III, p. 176.

3.- PLAGAS DE LANGOSTA.

Hay varias menciones en los Libros Diarios:

"1648, junio, 4. Este día vino la Ciudad al Col[egi]o a pedir se hiciesen rogativas a N[uestr]o S[eñ]or por las necesidades comunes guerras, peste y langosta (...) y salir la comunidad el día que le supiere a cogerla (langosta)"²⁴.

Día 5 de junio. Salieron tres Padres y H[erman]os a conjurar la langosta fueron a las quatro de la mañana, y volvieron a las nueve.

Día 6 y 7 fueron tres Padres a conjurar la langosta.

Día 10 fueron un Padre y un hermano a conjurar a la langosta.

Día 23 fue la comunidad de estudiantes y hermanos coadjutores a conjurar y coger langosta fueron mui de mañana y no ay para que vasta estar en el puesto al salir el sol, y a la vuelta por hacer calor se les dió vino frío y agua fría con vizcocho y azucar rosado a algunos"²⁵.

"1 de junio de 1748, víspera de S. Santo se cantó una missa votiva a N[uestr]a S[eñ]ora con asistencia de la Comunidad toda implorando a Dios N[uestr]o S[eñ]or por medio de la Virgen S[antisi]ma nos librase de la plaga de la langosta, que infestaba, en abundancia el terreno, que está de la otra parte del río"²⁶.

Este será un preámbulo, de las plagas de langosta de 1756 y los dos siguientes, que arrasaron los campos del país, lo que provocó un alza en los precios del trigo, y las revueltas campesinas en los años sesenta²⁷.

4.- INCENDIOS.

En esa Salamanca, de plano de traza medieval, en la que la ciudad estaba dentro de la almendra de las murallas, con casas de estructura lúnea, los incendios eran frecuentes, como ocurre en otras villas y ciudades.

"1623, julio, 28, fuego en Santiuste y murieron el H[erman]o Blanco y Ant[oni]o Gomez"²⁸.

²⁴ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 74.

²⁵ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 76.

²⁶ B. U. Salamanca, Ms. 579, ff. 16/R.

²⁷ ALBEROLA, A.: Los cambios climáticos, p. 197- 198.

²⁸ B. U. Salamanca, Ms. 576, f. 42/V. En realidad murieron tres. Estos fallecieron el día 28, así consta en el B. U. Salamanca Ms. 1575: "Diffuntos deste collegio desde el año 1590", [f. 106/V]: "[Hermano Antonio Gómez, natural de Segovia, de 26 años. Hermano Juan] Bapt[ist]a Polanco, natural de Medina del Campo, de 22 años. Ambos estudiantes theologos fueron este día embiados por la abediencia (sic) a ayudar a matar un fuego que se encendió en una casa desta, y estando exercitandose [f. 107/R] en esta obra de caridad se cayó un suelo donde estaban y quedaron enterrados hasta el cuello abrasandose lo más del cuerpo, tubieron lugar de q[ue] los absolviesen allí. H[erman]o Francisco de la Cuesta a 31 de julio. Murió por la mesma causa

"1638, julio, 15. Cayó un rayo en el Col[egi]o del Arçobispo fue alla el P. Ministro con casi todos los hermanos llevaronse calderos, cántaros, sogas y escaleras de asa²⁹".

"1661, junio, 24. Incendio en los mínimos a la uno o dos de la noche³⁰". Celebran la fiesta en 1665: "Fiesta en los mínimos de la quema³¹".

"1661, septiembre, 24. Domingo, llovía. Este mismo día se pegó [fuego] en el Hospital. Enviáronse a ocho con ropas y sombreros³²".

"1674, diciembre, 12. Víspera de Sta. Lucía. Fueron a la iglesia de los Agustinos los hermanos al fuego y con ellos un padre, para que no se metan en parte peligrosa³³".

No sólo localizamos estos incendios, ya que entre las cartas del P. Francisco Isla, aparece una referencia a un incendio forestal en Pontevedra:

"Son las siete y media de la noche, y actualmente me arrebata la atención una especie de aurora boreal que estoy viendo entre el oriente y el septentrión, si acaso no es el resplandor de la quema de algún monte³⁴".

Al ser casas construídas de piedra, con cubiertas de tejas, y piso y divisiones de tablas y maderas, el fuego se propagaba con mucha facilidad. No sólo en Salamanca, si no en otras ciudades como Valladolid, donde el 21 de septiembre de 1561, ardieron 440 casas³⁵.

de los dos de arriba, que cuando ellos cayeron, el se asió de un madero y en el interior cayo el suelo pero con el propio peso y con el fuego que le abrasaba por todas partes cayó luego, y le acudieron luego y sacaron por una puertecilla todo abrasado y quemado. Llevaronle a casa dun clérigo donde se confeçó varias veces con una Padre nuestro (...) y luego se trajo a casa en una artesa y un colchón a hombros de varias religiosos de otras, [F. 107/V] religiones. En casa se le ayudó con todo lo necessario y acudían a curarle tres médicos y dos zirujanos, y nada aprovechó sino que el día de S. Ign[aci]o a las dos de la tarde se fue a goçar de Dios. (...) Era este H[erman]o theologo de 3º año y de raro ingenio y muy bueno en los estudios. [Al margen]: Entró en la Comp[añ]ia en S. Ambr[osi]o de Va[lladoli]d el año de 1615, a 30 de D[iciembr]e, de 19 años de edad". Cfr. CARNICERO MÉNDEZ-AGUIRRE, JUSTO: "Obituarios de los colegios de la Compañía de Jesús en El Villar de la Vega, Villafranca del Bierzo, León y Salamanca (siglos XVI-XVIII), Liceo Franciscano, Nº 216 (enero -junio 2021), pp. 68-69.

²⁹ B. U. Salamanca, Ms. 576, F. 197/R.

³⁰ B. U. Salamanca, Ms. 576, p. 314.

³¹ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 12/R.

³² B. U. Salamanca, Ms. 576, p. 324.

³³ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 178.

³⁴ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE: *Cartas familiares y escogidas del P. _____, escritas a su hermana Doña Francisca de Isla y Losada y a su cuñado Don Nicolás DE Ayala, desde 1755 a 1781*, Barcelona: Biblioteca Clásica Española, 1884, carta CXCV, Pontevedra 6 de septiembre de 1761, pp. 234-235.

³⁵ BENNASAR, BARTOLOMÉ: *Valladolid en el Siglo de Oro. Una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el siglo XVI*, Valladolid: Ámbito-Ayuntamiento, 1989, pp. 139-143.

El viernes, 4 de abril de 1652, se produce otro: *“En la plaza, en la casa del reloj. Fueron 19 hermanos estudiantes y coadjutores. A las cuatro y media y volvieron a las siete³⁶”*.

5.- TERREMOTO DE LISBOA DE 1755.

Aunque el epicentro fue en el Golfo de Cádiz, en la capital de Portugal, fue donde más sufrieron los daños, ya que, a posteriori, hubo un terrible incendio. En Salamanca, que aún estaban los jesuitas, en el primitivo colegio lo sintieron así, según consta en los Libros Diarios:

“1755, noviembre, 1. El día de Todos los Santos platicó en la capilla de la Congregación el P. Santiago de Mier y se le dió extraordinario al día siguiente. Media hora antes de la platica se sintió un terremoto que duró cosa de cinco minutos con notable riesgo de los edificios³⁷”.

El P. Isla, residente en Villagarcía de Campos, le escribe a su hermana Francisca: “Y voy prosiguiendo tan sin novedad en todo, como si no hubiera salido de mi rincón sino a cazar una tarde el monte de Torozos; y a no haber encontrado los libros y alhajuelas del aposento todos revueltos con ocasión de la obra que se hizo en él, apenas conocería que le había desamparado en el tiempo. Verdad es que estuve muy próximo peligro de que me durase poco esta habitación; que el segundo día que llegué lo estuvimos todos de vernos en un instante vivos, muertos y enterrados por el terrible terremoto que nos asustó en el de Todos los Santos³⁸”.

A los pocos días, le remite otra misiva: “Por acá no ha sido tan inocente como creí a los principios, pues sucesivamente van llegando noticias de muertes, de ruinas, de y de sentimientos de edificios que las están amenazando, en Salamanca, Ávila, Palencia y Burgos. Si a la pobre de doña María de la Concepción la cogió en Corcubión, donde escriben fue más sensible el huracán que en otras partes, llevó la triste buena recreación³⁹”.

A los pocos meses, le explica a su cuñado, como se encuentra Lisboa, donde fue el conde de Aranda: *“Después de haber evacuado ya su embajada extraordinaria que parece se redujo precisamente a condolencia por la destrucción de Lisboa, y a socorrer a aquellos príncipes con caudales y con géneros, cuyo convoy fue*

³⁶ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 142.

³⁷ B. U. Salamanca, Ms. 579, F42/R.

³⁸ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE : *Op. cit.*, Carta XXXIV, escrita en Villagarcía de Campos, a 7 de noviembre de 1755, p. 55. Sobre las consecuencias del terremoto en España, cfr. MARTÍNEZ SOLARES, JOSÉ MANUEL: *Los efectos en España del terremoto de Lisboa, (1 de noviembre de 1755)*, Madrid: Instituto Geográfico Nacional, 2001.

³⁹ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE : *Op. cit.*, Carta XXXV, escrita en Villagarcía de Campos, a 14 de noviembre de 1755, p. 56.

gobernando don José Joaquín García administrador de Extremadura (...) Recibí una carta de don Miguel de Medina, en el que me resume lo que le escribe Mascareñas < desde el campo delante de la que fue Lisboa, a los diez y ocho días de su total destrucción>. Dice que se salvó con toda su familia entre una lluvia de piedras y cascajo, por especial protección de la Santísima Virgen, habiendo visto desplomarse toda su casa, y después arder con todos los muebles, alhajas y papeles. Estos últimos y los libros son los que más le duelen, no habiéndose eximido más que unos pocos que tenía en una quinta y un cajón de ellos, que le llegó de Madrid, el día después de la fatalidad. Sólo pide a Medina, más y más libros, especialmente de arquitectura, porque el rey de Portugal, trata de edificar una nueva Corte, de planta, en paraje distinto de la antigua, aunque este no esté determinado”.⁴⁰

Curiosamente, hay un testimonio de un jesuita portugués, el P. José Caeiro, que narra como fue el terremoto en Lisboa: “Sucedia isto a fins de Outubro. Então començou de novo a correr com maior insistência a voz de que os jesuítas iam a ser expulsos do Paço, ou porque isso ja estivesse decretado, ou porque en breve o sería. Mais o dia primeiro de Novembro veio pertubar a execução desse plano. Naquele dia soçobrava a maior parte de Lisboa, por causa dum horrivel terremoto, e sobretudo pelo horroroso incêndio que se lhe seguiu. Só as chamas, que os reais ministros non ousaron apagar, devoraram livremente, durante quase sete dias, a opulência portuguesa, procurada e acumulada por espacio de tantos séculos. As seis casas que então possuíam os jesuítas na capital, ainda que pela violencia do terremoto, ficaram fendidas en varias partes e nalgunas sofreram ruina, contudo escaparam do incêndio.

A Cassa Professa, que estave sujeita a maior perigo, e juntamente o Bairro Alto da cidade, foram livres do fogo pela indústria e esforço do irmão Brás Duarte, coadjutor temporal da Companhia de Jesus, o qual, fazendo frente as chamas que irrompían de várias partes, trabalhou con incrível fortaleza de ânimo e de corpo, durante quatro dias e três noites. Informado disto El-Rei, e sabendo que deste modo se salvara grande parte da cidade, para ser grato aos jesuitas so-meçou depois a mostrar-se menos adverso e menos irado contra eles.

Mais outros jesuitas prestaran serviços ainda mais úteis aos cidadãos. Naquele mesmo día tinham saído não poucos a pregar ao povo em diversas igrejas da cidade. Assim, espalhados por quase toda a capital, desde o primeiro instante

⁴⁰ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE : *Op. cit.*, Carta XXXIX, escrita en Villagarcía de Campos, a 2 de enero de 1756, pp. 62-63.

*se entregaram varonilmente aos ministérios que exigia uma tão grande calamidade. Muitos deles, sem temerem o próprio perigo, permaneceram até a noite entre ruínas e no meio de contínuos tremores da terra, para consolar e ajudar, em tudo quanto podiam, aos feridos e aos moribundos*⁴¹.

Posteriormente, y ya en exilio en la ciudad de Bolonia⁴², el P. Isla, le narra a su hermana⁴³, varios terremotos en Italia, a través de la correspondencia: “Un [terremoto] asoló Calli, con muerte de más de ochocientas personas. Arruináronse todas las iglesias y casi todas las casas, quedando inhabitables las pocas que no cayeron. Se arriman a dos mil las personas que murieron en aquellas cercanías”⁴⁴.

Y prosigue: “La pequeña ciudad de Calli, en la legación de Urbino, enteramente se arruinó, con tan furioso terremoto, al amanecer el día 5 de junio. Hundióse la catedral, con muerte de un canónigo, que decía la misa, y más de sesenta personas, que la estaban oyendo. No quedó casa habitable en ella, y en sus cercanías se arruinaron enteramente veinte y tantas parroquias, cinco o seis conventos de monjas y frailes, con muerte de cuatro de las primeras. El mismo terremoto hizo en Faenza grandes estragos en las casas y en casi todos los edificios públicos; pero pocos, y aún casi ningunos, en las personas”⁴⁵.

Meses más tarde, escribe a su hermana Francisca: “Prosiguen los terremotos en las ciudades de estas cercanías. Las desgracias de la gente han sido pocas, pero Faenza y Forli, han quedado medio arruinadas y despobladas en gran parte de sus habitantes, porque no hay casa que no amenace ruina. En Bolonia se han sentido algunos estremecimientos”⁴⁶.

Una semana más tarde, le dice: “Prosiguen los violentos terremotos en las cercanías. La ciudad de Faenza, que dista diez leguas de aquí, sufrió trece golpes ó fuertes conmociones en menos de veinticuatro horas. Los más de sus vecinos

⁴¹ CAEIRO, JOSÉ S. I.: *História da Expulsão da Companhia de Jesus da Província de Portugal*, I, p. 49.

⁴² Sobre la llegada de los jesuitas a Bolonia, cfr. LUENGO, MANUEL, S. I.: *Diario de 1769. La llegada de los jesuitas españoles a Bolonia*. Isidoro Pinedo Iparraguirre-Inmaculada Fernández Arrillaga (eds.) *Transcripción de Isidro Sans* (S. I.), Alicante: Universidad, 2010. Fue autor de *Historia de la expulsión de los jesuitas. (memorial de las cuatro provincias de España de la Compañía de Jesús desterradas del reino a S. M. el Rey Don Carlos III. Estudio introductorio y notas Enrique Giménez López*, Alicante: Instituto de Cultura “Juan Gil Alber”, 1999.

⁴³ Sobre el valor intelectual de esta mujer cfr. GARCÍA CORTÉS, CARLOS: *María Francisca de Isla y Losada (1734-1808). Una conexión literaria en la Compostela de la Ilustración*, Madrid-Santiago de Compostela: CSIC-Instituto Padre Sarmiento, Madrid, MMVII.

⁴⁴ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE: *Op. cit.*, Carta CCXXIX, escrita en Bolonia, a 24 de junio de 1781, p. 287..

⁴⁵ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE: *Op. cit.*, Carta CCXXX, escrita en Bolonia, a 8 de julio de 1781, p. 289..

⁴⁶ ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE: *Op. cit.*, Carta CCXXXI, escrita en Bolonia, a 2 de julio de 1781, p. 291.

duermen en las plazas, en los jardines y en los campos. Muchos de ellos han levantado la casa y se han ido a vivir a otros países. Se dice que se hundi6 la catedral de Cesena, patria del Papa reinante, y que la mayor parte de las casas quedaron muy resentidas. Esta ciudad dista veinte leguas de Bolonia, donde el 17 del corriente, a las diez de la ma6ana, se sinti6 un ligero movimiento. (...) Ahora se dice que la catedral arruinada no fue la de Cesena, sino la de Faenza⁴⁷.

LAS POLÉMICAS SOBRE LOS ORÍGENES DEL TERREMOTO.

A tan terrible tragedia, surgen interpretaciones, sobre de los orígenes del seísmo, y que se publican tanto en España, como en Portugal y en otros países. Así, el jesuita José Francisco Isla, defiende que el origen de los terremotos, es debido a la combustión interna de diferentes materiales, en su obra:

Copia de una carta escrita por un professor salmantino à un Amigo suyo de esta Corte, en la que descubre la verdadera causa physica, y natural del Terremoto experimentado en esta Península de España el día primero de Noviembre de este año de 1755, En Madrid, en la Imprenta de Antonio Marín, [1755], 11p⁴⁸.

Obra rara y curiosa, que demuestra hasta donde llegaba el ingenio de este jesuita leonés. No lo cita su contemporáneo Lorenzo Hervás y Panduro⁴⁹. Frente a este hombre de la Compañía, surge la controversia del P. Feij6o. Nos cuenta cómo lo sinti6 en Oviedo, en sus *Cartas Eruditas*⁵⁰: *“En este pa6s lleg6 a él el terremoto y se sintieron dos concursiones en el mismo día primero de noviembre, la primera a las nueve de la ma6ana, la segunda cerca de las diez de la noche, no se hall6 novedad alguna en el agua”.*

El ilustrado, cree que son “fen6menos eléctricos”⁵¹

⁴⁷ SLA, JOSÉ FRANCISCO DE : *Op. cit.*, Carta CCXXXII, escrita en Bolonia, a 29 de julio de 1781, p. 292..

⁴⁸ ALBEROLA, A.: *“La natura desfermada: Al volant de manuscrits, impresos i imatges sobre desastres naturals en l’Espanya del segle XVIII”*, en ALBEROLA, A- OLCINA, J. (EDS): *Op. cit.*, p. 71.

⁴⁹ HERVÁS Y PANDURO, LORENZO: *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799). Estudio introductorio, edición crítica y notas: Antonio Astorgano Abajo*, Madrid, 2007, pp. 289-300.

⁵⁰ Párrafo 13,8. Sobre las obras que publicó el P. Feij6o sobre el terremoto de Lisboa, y sus ediciones y reimpressiones cfr. CERRA SUÁREZ, SILVERO: *Doscientos cincuenta años de bibliografía feijoniana*, Oviedo: Seminario Metropolitano, 1976, pp. 59-61,paps. O. 152-1.195, y CARNICERO MÉNDEZ-AGUIRRE, JUSTO: “Algunas efemérides feijonianas relacionadas con sus libros e impresos”, *Boletín Auriense*, N.º 44, 2014, pp. 412-413.

⁵¹ ALBEROLA, A.: *“La natura desfermada: Al volant de manuscrits, impresos i imatges sobre desastres naturals en l’Espanya del segle XVIII”*, en ALBEROLA, A- OLCINA, J. (EDS): *Op. cit.*, p. 70-71.

6.- LAS NEVADAS Y LA NIEVE.

El rigor climático de Salamanca, no hace falta ponerlo en duda. El Tormes, se ha congelado en diversas ocasiones, en 5 de enero de 1954, que bajó el termómetro a los -10, 2; 1962, cuando cerró la Universidad⁵², y el 21 de enero de 1992.. Se había helado en 1506, junto con el Ebro⁵³. El frío hace que paren las obras de La Clerecía:

"1622, noviembre, 14 este día cessó n[uest]ra obra por ser entrada de invierno y no a ver dineros de presente⁵⁴".

"1729, enero. Por los excesivos y extraordinarios fríos y nieves, no se fue a escuelas algunos días, de acuerdo con las principales condiciones⁵⁵".

La nieve la guardaban en neveras, para medicina y conservar alimentos y refrescar la bebida.. Tenían varias neveras, una en Miguel Muñoz:

"1648, mayo, 11. Lunes fue el P. Cachupin R[ect]or deste Coll[egi]o a Miguel Muñoz a tratar de haçer una nevera, estuvo seis días y con effecto se començó a haçer a 22 del mismo mes⁵⁶".

Otra estaba en el colegio junto a Fonseca:

"1673, enero, 25: En este día nevó y se hechó nieve en la nevera⁵⁷".

"1678, enero, 18, viernes. Se rellenó el Pozo de nieve. Después de llena la nevera, se suele tapiar para poder librar, no conviene pretexto de los siguientes personajes que adelante usen antes de empezarse a gastar con gran prejuicio de la misma nieve⁵⁸".

"1679, enero, 8. Llenose de hielo el pozo de casa de las lagunas de la Puerta de Zamora y Puerta de Toro⁵⁹".

"1685, mayo, 30. A cerca de la niebe que antes apuntamos. Trahese de Miguel Muñoz entre la leña, en unos serones aferrados con estopas. No obstante que en Valladolid ganamos el pleyto contra el obligado que pudiésemos encerrado para nuestro consumo⁶⁰".

⁵² Dato suministrado por Dr. Vicente Rodríguez Gracia.

⁵³ ALBEROLA, A.: *Los cambios climáticos*, p. 88.

⁵⁴ B. U, Salamanca, Ms. 576, F. 31/V.

⁵⁵ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 496/V.

⁵⁶ B. U, Salamanca, Ms. 577, p. 71.

⁵⁷ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 144.

⁵⁸ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 261/V.

⁵⁹ B. U, Salamanca, Ms. 578, F. 280/R.

⁶⁰ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 334. Sobre este tema, cfr. ALBEROLA, A. *Los cambios climáticos*, EL NEGOCIO QUE SURGIÓ DEL FRÍO: RECOGIDA Y COMERCIALIZACIÓN DE LA NIEVE, pp. 130-140.

La data de apertura de la nevera, varía según haya calor o no:

"1648, junio, 5. La nieve se comienza a dar este año a Pasqua de Espíritu Santo. Otros años se ha dado más temprano, deve ser conforme en el calor⁶¹".

"1660, mayo, 27: Comenzose a beber nieve⁶²".

"1674, mayo, 24: Día de Corpus, se comenzó a beber con nieve⁶³".

"1675, junio, 21: Se comenzó a beber con nieve⁶⁴".

"1668, mayo, 31. Jueves de Corpus, se comenzó a beber con nieve⁶⁵".

"1707, octubre, Nieve se prosigue dandola, por no a ver entrado frío⁶⁶".

"1708, abril: Encendiose lumbre en la quiete no obstante que se daba agua de nieve por el frío⁶⁷".

"1727, abril, 1: Domingo de Pasqua, no ubo processión por el mal tiempo. Se empezó a dar nieve a la comunidad⁶⁸".

"1740, diçiembre, Por aver entrado el hibierno con mucho rigor a principio de este mes se dió agua del tiempo puesta al sereno por petición de los padres⁶⁹".

Los rigurosos fríos, también se anotan en los Libros Diarios, y las maneras para combatirlos:

"1660, noviembre, 3: Se empezó a esterar la sala y los aposentos⁷⁰".

"1664, enero, 2: Fuese a quiete a la barbería. LLevose en este tiempo un brasero que se reparte en dos⁷¹".

"1664, enero, 21: Conferencias del P. Manuel Calatayud, que se tuvieron en la quiete de la lumbre⁷²".

"1664, febrero, 23: Después del refitorio el obispo se fue a la lumbre⁷³".

⁶¹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 71.

⁶² B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 267.

⁶³ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 173.

⁶⁴ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 186.

⁶⁵ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 48/V.

⁶⁶ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 424/V.

⁶⁷ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 426/V.

⁶⁸ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 507/R.

⁶⁹ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 533/V.

⁷⁰ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 290. Cfr. infra nota 114.

⁷¹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 355.

⁷² B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 355.

⁷³ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 356.

"1667, enero, dos: El quiete tuvose en la barbería, llevan a ellos los asientos necesarios y dos braseros de los quales suelen cuidar los nuevos⁷⁴".

"1672, octubre, 3: Los manoxos todos y la leña para la quiete se trae por este tiempo; si no se la trae por aora los manoxos, se pudren o corren peligro de urtarse⁷⁵

"1685, 11, Día de San Martín, coemnzose a dar carbón a los P[adre]s⁷⁶".

"1685, 12, 24: Pónese un sólo brasero en el coro⁷⁷".

7.- LA PESTE.

Como ciudad amurallada⁷⁸, en caso de peste se franqueaban las puertas y postigos, para impedir entradas y salidas de vecinos y forasteros. En los Libros Diarios, tenemos varias noticias sobre la presencia de ella:

"1647, junio, 4. Este día vino la Ciudad al col[legio] a pedir se hiciesen rogativas a N[uestro] S[eñ]or por las necessidades comunes guerras, peste y langosta⁷⁹".

"1648, julio, 9, jueves: vino el P. Valentín a ver a su madre este día. Avían de ir a los H[erman]os a Villasandín y se dejó por no ir por la puerta de Zamora por el reparo de los que allí guardan la puerta y por aguardar así la ciudad no nos daba llave de la puerta de S. Bernardo para haçer esto con más comodidad".

"Día 10, se nos conçedió llave de la dicha puerta, sin atender a conseguir de mas Religiones y colegios que podían embaraçar esta pretension, de que quedó el Col[legio] en suma estimaçion de accion tan liberal⁸⁰".

"1649, mayo. Pasqua de Espíritu Santo. Tercer día, no se fueron al campo por estar las puertas çerradas por la peste y esperar llave los bernardos de Consejo con que se nos conçede abran la puerta⁸¹".

"1649, julio, 15. A los h[erman]os que por la peste no van de a asueto, se les da por la mañana dos horas de pliça y a la tarde de dos a seis⁸²".

"1649, agosto, 28. Fueron los H[erman]os al campo. Este año van pocas veces por estar las puertas cerradas⁸³".

⁷⁴ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 35/V.

⁷⁵ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 133.

⁷⁶ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 374.

⁷⁷ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 382.

⁷⁸ La muralla y su conservación ya aparece legislado desde los orígenes de la misma. MARTÍN, J. L.- COCA, J: *Fuero de Salamanca*, Salamanca: Diputación, 1987, capítulos 172, 182.

⁷⁹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 71.

⁸⁰ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 78.

⁸¹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 90.

⁸² B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 92.

⁸³ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 93.

"1650, mayo, 8: Fueron de asueto los h[erman]os a Villasandín⁸⁴".

"1650, mayo, 27. Rogativa de la Universidad por la peste⁸⁵".

"1650, octubre, 8. Llevaron las llaves los capuchinos para ir a Villasandín⁸⁶".

Desde 1647 hasta 1650 encontramos documentada la presencia de peste en la ciudad del Tormes. A pesar de los confinamientos, en las casas que debe regir, (para evitar contagios), y puertas cerradas, la Compañía de Jesús, logra un duplicado de las llaves, de la puerta de S. Bernardo, y que en ocasiones pasan a bernardos y capuchinos, para ir a recrearse a la huerta de la Compañía de Jesús de Villasandín (por donde está el actualmente el cementerio de la ciudad). No sólo temen por la peste en Salamanca, si no en otras partes, por temor a contagios, a posteriori:

"1679, hicimos rogativas a N[uestro] S[eñor] de los Remedios por la peste del Reyno de Granada⁸⁷".

8.- AGUA Y LLUVIAS.

El agua, fuente de vida, la guardaban en aljibes. Se traía del río Tormes, en enero, pues así consta en los Libros Diarios:

"1672, enero, 19, martes: Menguante de enero, se comenzó a echar agua en los aljibes⁸⁸".

"1673, enero, 28: [Al margen]: Aljibes. En el menguante de este mes se hecha agua en los aljibes⁸⁹".

"Esta semana se llenó el segundo de los aljibes, el más cercano a la puerta del Refitorio⁹⁰".

"1680, enero, 22: Por este tiempo se suele llenar el aljibe si el río viene claro⁹¹".

⁸⁴ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 104.

⁸⁵ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 104.

⁸⁶ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 113.

⁸⁷ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 287/V. Cfr. GESTAL OTERO, JUAN J.: *Pandemias. Las epidemias que asolaron la humanidad*, A Coruña: Ediciones Bolanda, 2021, pp. 71-79.

⁸⁸ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 107.

⁸⁹ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 144.

⁹⁰ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 282/R.

⁹¹ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 393/R.

Las lluvias condicionan las vidas diaria y académica de los miembros de la Compañía de Jesús, en Salamanca:

“1636, octubre, 18: Llovió mucho y no fueron a escuelas a lección latina 20 [hermanos]. Començaron las lições aunque llovió arto, fueron los h[erman]os a escuelas. El segundo día no fueron por la mañana, por el agua⁹²”.

“1637, octubre, 26: Se tuvieron las primeras conclusiones, aunque no se avisó el día, porque llovía y avía llovido mucho⁹³”.

“1637, noviembre, 21: No se fue a Sta. Cecilia, por el mal tiempo⁹⁴”.

“1637, noviembre, 25: Muerte de D. Diego de Silva, fueron 14 al acompañamiento porque hizo mal día⁹⁵”.

La lluvia afecta a la predicación de la doctrina, dado que era al aire libre⁹⁶:

“1648, octubre, 29: No ubo doctrina por el mal tiempo⁹⁷”.

Lo mismo acaecerá en enero de 1651y enero de 1652⁹⁸.

El piso terrero de las calles y plazas, que al llover se embarraba, también lo impedía:

“1662, enero, 8: No ubo doctrina por aver muchos barro⁹⁹”.

“1671, noviembre, 15: No ubo doctrina porque avía llovido mucho y estaban las calles muy malas¹⁰⁰”.

“1672, febrero, 21: No ubo doctrina porque llovió¹⁰¹”.

“1678, mayo, 9: No ubo doctrina por el mal tiempo, el día fue riguroso¹⁰²”.

⁹² B. U. Salamanca, Ms. 577, F. 184/V.

⁹³ B. U. Salamanca, Ms. 577, F. 184/V.

⁹⁴ B. U. Salamanca, Ms. 577, F. 192/V.

⁹⁵ B. U. Salamanca, Ms. 577, F. 192/V. Sobre la casa de Silva y su emparentamiento con los condes de Monterrey, cfr. *Sumario de la descendencia de los condes de Monte Rey, señores de la Casa de Vezma y Ulloa. Por Baltasar de Zúñiga, Comendador Mayor de León, Ayo del Rey Dn. Felipe IV, Presidente del Consexo de Italia y del Consexo de Estado*. Edición, prólogo y notas de Agustín D. Diéguez Delgado, Madrid-Santiago: CSIC, 2016, p. 83.

⁹⁶ Sobre la impartación de doctrina: *“La doctrina cristiana o una parte de ella a muchachos y otras personas rudas en público mostrando, o a particulares enseñando, según se ofreciere”*, cfr. S. ARZUBIALDE, J. CORELLA, J. M. GARCÍA LOMAS (Eds): *Constituciones de la Compañía de Jesús. Introducción y notas para su lectura*, Bilbao-Santander: Mensajero-Sal Terrae, [s. a.], p.68.

⁹⁷ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 84,

⁹⁸ B. U. Salamanca, Ms. 577, pp. 120, y 134.

⁹⁹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 352.

¹⁰⁰ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 102.

¹⁰¹ B. U. Salamanca, Ms. 578, p. 110.

¹⁰² B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 257/R. Lo mismo pasó el día 23 de enero.

"1679, enero, 26: No se predicó en Jerusalén por el mal tiempo¹⁰³".

"1680, mayo, 16, jueves, se tuvo el asueto en casa por el mal tiempo¹⁰⁴".

"1681, enero, 19: Hubo mal tiempo y no ubo doctrina¹⁰⁵".

"1681, junio, 2: No ubo doctrina por el mal tiempo¹⁰⁶".

"1685, octubre, 25: No ubo acto en escuelas [y] no fueron los h[erman]os al campo por el mal tiempo¹⁰⁷".

"1736, Jueves Santo, No vino la processión a N[uest]ro Colegio por auerse derecho (sic) en la Cathedral por causa del agua. 1736, Abril, 1 Domingo de Pasqua, no ubo processión por el mal tiempo¹⁰⁸".

"1739, marzo, Viernes Santo, no salió la processión por lo áspero y destemplado del tiempo".¹⁰⁹

"1746, febrero, 3, Jueves de Comadres, hicieron los theólogos asueto en Villasandín y no aver podido salir en todo el lunes passado a causa de las muchas lluvias e inclemencia del tiempo¹¹⁰".

"1751, diciembre, Hubo doctrina en la iglesia por no permitir el tiempo salir fuera¹¹¹".

9.- CALOR Y SEQUÍAS.

El calor castellano dejaba huella en los Libros Diarios:

"1648, octubre, 5: Los ejercicios se hicieron en la capilla, aunque haçia calor por pareser del P. R[ect]or atendiendo el mayor recogimiento de los H[erman]os¹¹²".

"1652, julio, 25: Este día el P. R[ect]or asueto en casa no en la huerta por el grande calor¹¹³".

"1660, mayo, 19: Quitó el sotoministro las esteras¹¹⁴". Al llegar el calor de mayo, ya no son necesarias, y las pondrá de nuevo en noviembre.

¹⁰³ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 281/V.

¹⁰⁴ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 298/R.

¹⁰⁵ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 307/R. Lo mismo ocurre el 26, y el 9 de febrero.

¹⁰⁶ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 311/V.

¹⁰⁷ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 368/R.

¹⁰⁸ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 507/R.

¹⁰⁹ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 529 /V.

¹¹⁰ B. U. Salamanca, Ms. 579, F. 1 /V.

¹¹¹ B. U. Salamanca, Ms. 579, F. 31/R.

¹¹² B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 81.

¹¹³ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 150.

¹¹⁴ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 267. Cfr supra nota 70.

"1660, agosto, 3: Muerte del P. Luís de Heredia. Se enterró el mismo día entre 6 y 7 de la tarde por hacer fuerte calor¹¹⁵".

"1661, marzo, 28: Este día trajeron los carros de Miguel Muñoz, 200 cantaros de vino tinto de Mozodiél. Empezose a beber luego por acabarse el blanco de Alaexos y porque ya iba entrando el calor¹¹⁶".

"1661, julio, 16: Se empezó a regar el tránsito bajo porque hace mucho calor. Riégase tres veces cada semana lunes, miércoles y viernes y el sotoministro tiene cuidado de indicar a los H[erman]os que rieguen¹¹⁷".

"1688, junio, 12: En día 12 entraron más calores que por S. Juan con poca diferencia¹¹⁸".

Por estos calores, y ausencia de lluvias, llegan sequías, que afectan a los pobladores de la ciudad y a los campos, haciéndose rogativas, "pro lluvia", en distintas ocasiones, y que quedan anotadas en los Libros Diarios:

"1637, mayo, 24: Fueron a S. Julián y ofrecieron a N[uest]ra S[eñor]a los muchachos flores y rosas dando las gracias por el agua que avía llovido¹¹⁹".

"1650, junio, 14: Se dió asueto general porque llovió. No fueron a la huerta¹²⁰".

"1659, noviembre, 16, Domingo: Ubo procesión a la Virgen de la Vega, y al día siguiente llovió mucho como se deseaba¹²¹". Es época de arar los terrenos, y de sembraduras, con lo cual, las lluvias, eran más que deseadas.

"1664, mayo, 4, Domingo: No ubo doctrina por aver procesión a la Vega, por falta de agua¹²²".

"1666, marzo, Primer Domingo de Quaresma: Hubo processión por la necesidad que avía de agua¹²³".

"1680, abril, 5: Cantamos una misa por las Rogativas. Misa pro aqua cuyque necessitate sub una terminatione la de lluvia pretenda, fue con paños morados¹²⁴".

"1737, abril, 9: Ubo Processión General por causa de la seca, que se padecía, lleva-

¹¹⁵ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 279.

¹¹⁶ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 305.

¹¹⁷ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 316.

¹¹⁸ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 403/V.

¹¹⁹ B. U. Salamanca, Ms. 576, F. 188/V. Iglesia situada cerca de la Plaza del Mercado.

¹²⁰ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 106.

¹²¹ B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 235.

¹²² B. U. Salamanca, Ms. 577, p. 366.

¹²³ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 25/V.

¹²⁴ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 296/V.

ron a N[uest]ra S[eñor]a de los Remedios a la Cathedral en processión¹²⁵". "1738, abril, 18: Procesi3n General por causa de la seca. Trageron a N[uest]ra S[eñor]a de la Vega a la Catedral¹²⁶".

"1753, septiembre: Porque el Se5or concedi3 la lluvia que tanto se necesitaba se dijeron cinco misas cantadas¹²⁷".

CONCLUSIONES

Estamos pues, ante unos libros, que son un claro antecedente, de las actuales, estaciones meteorol3gicas, que se extienden hoy en d3a, por todo el pa3s. Los padres ministros, fueron notarios y testigos, del clima y del tiempo, del d3a a d3a en Salamanca. No es frecuente encontrar este tipo de documentaci3n, adem3s, cuando se les expuls3, a los jesuitas, no los conservaron. Hemos completado el texto con cartas, otros relatos que afianzan el valor de estos cuatro vol3menes.

¹²⁵ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 517/V.

¹²⁶ B. U. Salamanca, Ms. 578, F. 526/R.

¹²⁷ B. U. Salamanca, Ms. 579, F. 35/V.

